

anuario  
2000  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO





# **ANUARIO 2000**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
«FLORIÁN DE OCAMPO» (C.S.I.C.)



**anuario  
2000  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO**



# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 17 – 2000 –

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIÁN DE OCAMPO»

*Directora:* Carmen Seisdedos Sánchez

*Secretario de redacción:* José-Andrés Casquero Fernández

*Consejo de redacción:* Miguel Gamazo Pelaz, Justo Rubio Cobos, Pedro García Álvarez, Hortensia Larrén Izquierdo, Eusebio González García, Bernardo Calvo Brioso, Juan-Andrés Blanco Rodríguez, Tomás Pierna Beloso, Concepción Rodríguez Prieto, Tránsito Pollos Monreal, Eugenio García Zarza.

*Secretaría de redacción:* Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»  
Diputación Provincial de Zamora  
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@helcom.es](mailto:iez@helcom.es)

## SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»  
Diputación Provincial de Zamora  
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@helcom.es](mailto:iez@helcom.es)

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. «FLORIÁN DE OCAMPO» recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
Diputación Provincial de Zamora

*Diseño de portada:* Ángel-Luis Esteban Ramírez

*Imprime:* HERALDO DE ZAMORA, artes gráficas. Santa Clara, 25  
49015 Zamora (España)

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

# ÍNDICE





## ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA .....	15
Gregorio José Marcos Contreras, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Miguel Ángel Martín Carbajo, Francisco Javier Sanz García, M <sup>a</sup> Isabel García Martínez, Francisco Javier Ollero Cuesta: <i>Reocupación de un espacio agrícola en época calcolítica y medieval: el yacimiento de «La Cascajera», en Molacillos (Zamora)</i> .....	17
Miguel Ángel Martín Carbajo, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Luis Alberto Villanueva Martín, Roberto Redondo Martínez: <i>Poblamiento hispano-visigodo en Zamora: un fondo de cabaña en «Los Billares»</i> .....	37
Francisco Javier Sanz García, Miguel Ángel Martín Carbajo, Gregorio José Marcos Contreras, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Ana Sandoval Rodríguez, Guadalupe Sánchez Bonilla: <i>Intervención arqueológica en el solar de la calle San Bernabé, s/n. de Zamora</i> .....	47
Francisco Javier Sanz García, Miguel Ángel Martín Carbajo, Gregorio José Marcos Contreras, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Roberto Redondo Martínez, Pedro Francisco García Rivero: <i>Excavación arqueológica en el n.º 14 de la calle de la Vega de Zamora</i> .....	67
Luis Alberto Villanueva Martín, Miguel Ángel Martín Carbajo, Gregorio José Marcos Contreras, Francisco Javier Sanz García, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Emilia Fernández Orallo: <i>Un taller de orfebrería de época bajomedieval y moderna, bajo los restos de la iglesia y convento de Nuestra Señora de la Concepción, de Zamora</i> .....	79

Ana Isabel Viñé Escartín y Mónica Salvador Velasco: <i>Nuevos datos acerca de la necrópolis de Santa María de la Horta y de las dependencias asociadas al cuartel de caballería. Zamora</i> .....	113
Ana María Sandoval Rodríguez, Miguel Ángel Martín Carbajo, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Luis Alberto Villanueva Martín: <i>Trabajos arqueológicos anexos a la restauración de la antigua Alhóndiga del Pan, en Zamora</i> .....	121
Mónica Salvador Velasco y Ana Isabel Viñé Escartín: <i>Estudio de paramentos de la «Casa de los Gigantes». Zamora</i> .....	141
Miguel-Ángel Hervás y Manuel Retuerce: <i>Intervención arqueológica en el Fuerte de Carbajales de Alba (Zamora)</i> .....	157
José-Ramón Ortiz del Cueto y Laura López Covacho: <i>Prospecciones arqueológicas en la alta Sanabria: resultados etnográficos pastoriles</i> .....	185
<b>BIOLOGÍA</b> .....	207
Ana-Isabel Negro: <i>Lagunas y turberas de las sierras Segundera y Cabrera. Características físico-químicas y fitoplancton</i> .....	209
<b>DERECHO</b> .....	257
Mónica Rodrigo de la Bárcena: <i>La gestión tributaria del impuesto sobre el incremento del valor de los terrenos de naturaleza urbana en el municipio de Zamora</i> .....	259
<b>ETNOGRAFÍA</b> .....	283
Carlos Carricajo Carbajo: <i>Esgrafiados modernos del pueblo de Cañizo</i> .....	285
<b>HISTORIA</b> .....	335
María de los Ángeles Martín Ferrero: <i>Las aceñas de la ciudad de Toro (1460-1999)</i> .....	337
María Isabel Pérez López: <i>Población y estructura socioprofesional de la ciudad de Toro (siglos XVI-XVII)</i> .....	381
Elías Rodríguez Rodríguez: <i>Los Hospitales de Villafáfila en los siglos XVI-XVIII</i> .....	431
<b>LINGÜÍSTICA</b> .....	447
Pascual Riesco Chueca: <i>Medio natural y poblamiento en la toponimia mayor de Zamora</i> .....	449

SOCIOLOGÍA .....	501
Almudena Moreno Domínguez: <i>La situación económica de las familias monoparentales en Castilla y León y Zamora</i> .....	503
 <b>CONFERENCIAS</b>	
«ZAMORA Y CARLOS V» .....	557
Asterio-Miguel del Brío Mateos: <i>El maestro Florián de Ocampo</i> .....	559
José-Carlos Rueda Fernández: <i>Entre dos crisis, ca. 1520-1560. Zamora en la época del emperador</i> .....	569
«CIENCIA Y TECNOLOGÍA» .....	585
Jesús Mosterín: <i>El desvelamiento del genoma humano</i> .....	587
 MEMORIA DE ACTIVIDADES .....	
Memoria año 2000 .....	597
Memoria año 2000 .....	599
 NECROLÓGICAS .....	
Asterio-Miguel del Brío Mateos .....	611
Antonio Matilla Tascón .....	613
Antonio Matilla Tascón .....	615
Salvador Calabuig Laguna .....	617
 NORMAS DE PUBLICACIÓN .....	
Normas para los autores sobre la publicación de artículos en el Anuario del I.E.Z. «Florián de Ocampo» .....	619
Normas para los autores sobre la publicación de artículos en el Anuario del I.E.Z. «Florián de Ocampo» .....	621
 RELACIÓN DE SOCIOS DEL I.E.Z. ....	
Relación de socios .....	623
Relación de socios .....	625



# ARTÍCULOS









# EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL Nº 14 DE LA CALLE DE LA VEGA DE ZAMORA

FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA\*  
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN CARBAJO\*  
GREGORIO JOSÉ MARCOS CONTRERAS\*  
JESÚS CARLOS MISIEGO TEJEDA\*  
ROBERTO REDONDO MARTÍNEZ \*  
PEDRO FRANCISCO GARCÍA RIVERO \*

Durante mayo de 1999 se llevó a cabo la excavación arqueológica en el solar del nº 14 de la calle de La Vega, en la ciudad de Zamora. Esta intervención se enmarca dentro del plan de control arqueológico de las obras que afectan al subsuelo del casco antiguo de la capital<sup>1</sup>.

El solar que nos ocupa se localiza en la zona septentrional del casco urbano, extramuros del recinto amurallado, en la zona conocida como La Vega. Este área forma parte del valle del arroyo de Valorio por su margen izquierda, zona deprimida bajo el espigón rocoso en el que se asienta el casco antiguo, en la que predominan potentes paquetes de sedimentos húmicos utilizados como huertas. En la actualidad la expansión urbanística ha afectado a este espacio con nuevos planeamientos viarios y la construcción de bloques de viviendas.

Con anterioridad a la intervención arqueológica ya se tenía constancia de una serie de referencias sobre edificios y restos de entidad que debían encontrarse en esta zona de la capital, como puede ser un barrio habitado por un porcentaje importante de alfareros. Más importante, si cabe, son los restos de un edificio cultural que se integran en el solar nº 12 de la calle La Vega, conocido en la actualidad como Ermita de la Vega; coincide plenamente con la descripción que realiza A. Piñuela Ximenez (1987: 193) en el siglo XIX de la iglesia de La Vega. Por

\* STRATO GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO.

<sup>1</sup> La excavación arqueológica en este solar fue encargada por el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora al Gabinete STRATO a fines de abril de 1999, corriendo la dirección técnica y científica a cargo de Francisco Javier Sanz García, y efectuándose la actuación durante la primera quincena de mayo de 1999. La supervisión y coordinación han sido efectuadas por Hortensia Larrén Izquierdo, arqueóloga del Servicio Territorial de Cultura de Zamora.

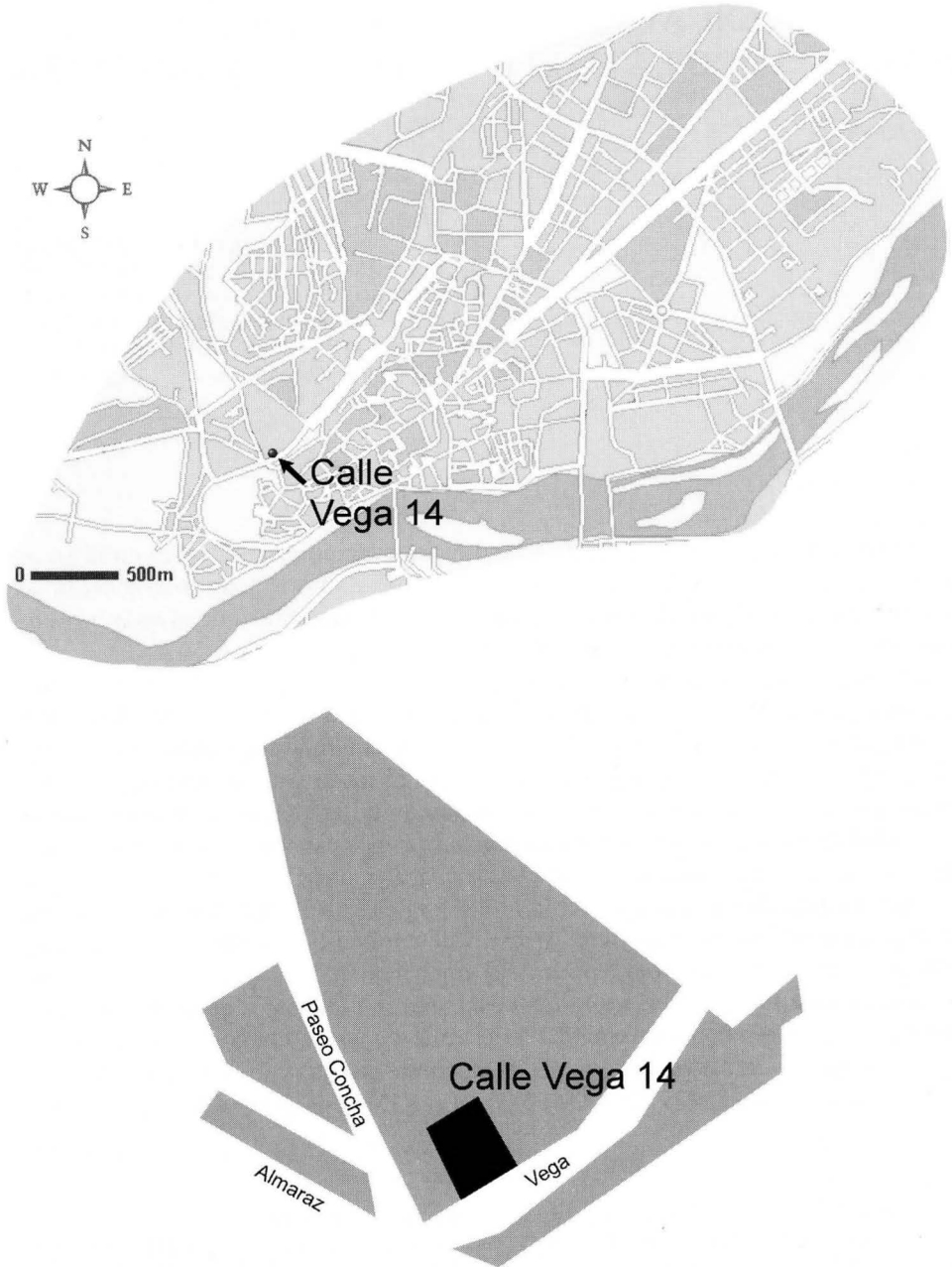


FIG. 1. Ubicación del solar dentro del plano callejero de Zamora.

su parte, la ermita del Santo Cristo de la Vega o de Santa Cruz parece que se ubicó en el espacio, hoy jardín, entre la puerta de San Martín y la actual calle o ronda, frente a la iglesia anterior (PIÑUELA, 1987: 221).

Estos apuntes tienen confirmación en la cartografía, digna de mención, que realiza J. M. Cermeño en 1766 para su Proyecto de Fortificación de Zamora. En ella aparece ubicada la iglesia de La Vega en la planta de la ciudad, coincidiendo con los restos del edificio aludido en el nº 12, no figurando sin embargo la ermita del Santo Cristo o de La Cruz, hecho que se puede relacionar con las grandes obras de adecuación y urbanización de ese espacio extramuros, así como con la ruina, largamente anunciada, de ese edificio (PIÑUELA, 1987: 221-223).

Esta transformación, que se podría definir como urbanística, comienza a desarrollarse en este flanco septentrional de la ciudad con las primeras ideas ilustradas, reflejadas en la repoblación que se realiza demarcando lo que posteriormente sería la propia calle de La Vega y la Avenida de la Feria, así como Valorio, entre otras zonas. Con posterioridad, esta vía se estructura con el aspecto que hoy tiene, provocando un fuerte desnivel entre ella y las casas que se encuentran en su margen norte, por el que discurriría el arroyo de la Vega.

La idea de la escasa población en este área zamorana deriva de la observación de las planimetrías antiguas o de las primeras fotografías conocidas de la ciudad de Zamora, en las que, en efecto, aparece como una zona dedicada a la horticultura, lo que hasta hace fechas no muy lejanas se podía observar directamente, o como lo prueba la recuperación de varios cangilones bajo el suelo de la casa contigua al solar intervenido, el nº 13 de esta calle.

Tras este somero repaso a los datos historiográficos sí parece claro que son dos los edificios culturales referidos en los alrededores de esta zona de la calle La Vega, como son Santa María de la Vega y Santa Cruz, también denominado el Santo Cristo de la Vega; uno de ellos debería ser iglesia parroquial mientras que el otro no pasaría de ser una ermita. Igualmente, podría ser que los establecimientos dedicados a la alfarería deben localizarse algo más al este del espacio que ahora se va a estudiar, posiblemente en el entorno más inmediato a la ermita de Los Remedios.

## LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

Este solar cuenta con una superficie total de 146 m<sup>2</sup>, y en el mismo su dueño y promotor de las obras, D. Severiano Rodríguez, tenía previsto construir una vivienda unifamiliar de nueva planta, con garaje. Teniendo en cuenta la ordenanza arqueológica incluida en el P.G.O.U. de Zamora, se planteó para este solar la realización de una excavación con metodología arqueológica que permitiese evaluar el potencial del solar mencionado, toda vez que es uno de los barrios de la

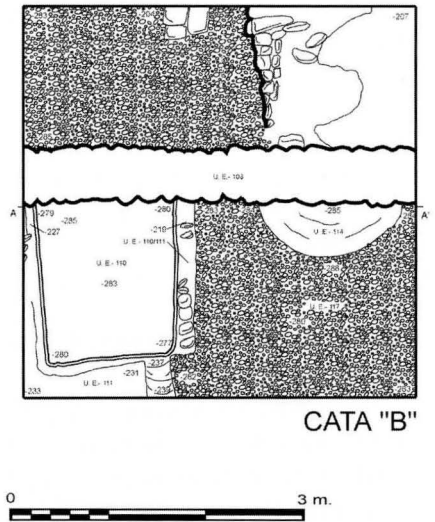
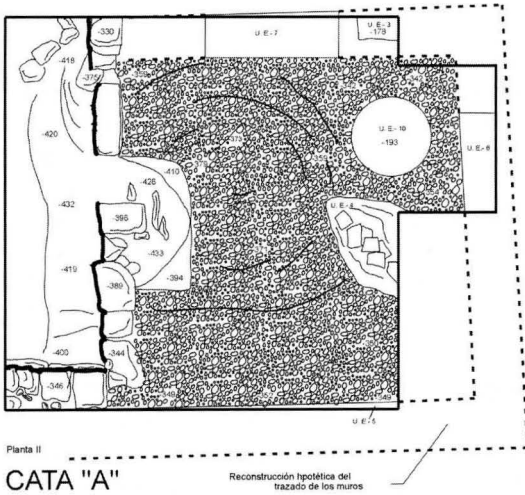
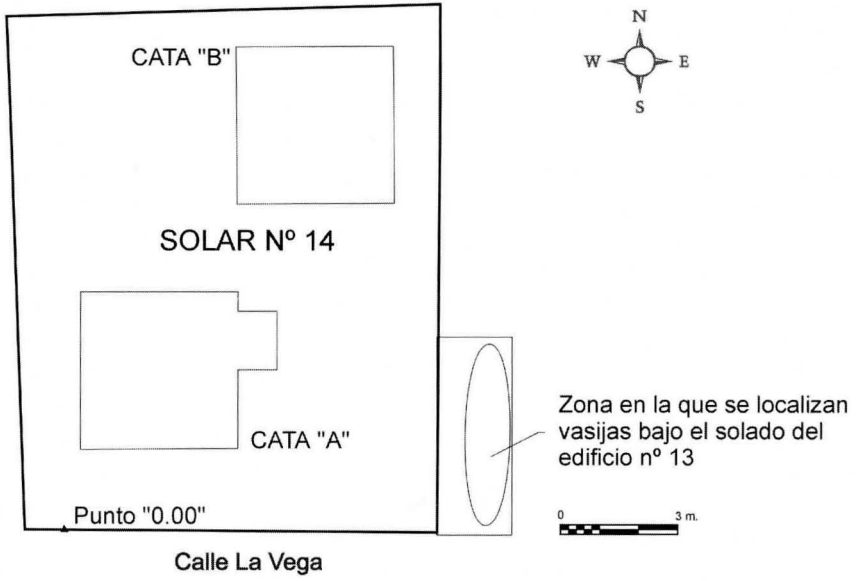


FIG. 2: 1. Ubicación de las catas arqueológicas en el plano del solar; 2. Planta general de la Cata A; 3. Planta general de la Cata B.

capital zamorana más desconocidas arqueológicamente y que podría deparar hallazgos interesantes, siguiendo los rasgos apuntados en el capítulo anterior (LARRÉN, 1999).

La intervención consistió en la excavación de dos sondeos de 4 x 4 metros, ubicados arbitrariamente en el solar objeto de estudio, además del correspondiente tratamiento y documentación de hallazgos materiales exhumados. La Cata A se dispuso hacia la esquina suroeste del solar, respetando una distancia prudencial tanto con la calle como con el edificio existente en el nº 15, mientras que la Cata B se ubicó hacia la esquina noreste.

No fue preciso efectuar el seguimiento del vaciado del solar, ya que una vez eliminados los escombros y parte de los cimientos de la vivienda derribada se había rebasado la cota inferior prevista para el inicio de la cimentación, que además era la que presentaba la finca al comenzar la excavación. En cambio sí se realizó una documentación fotográfica de los restos visibles de la denominada Ermita de La Vega, al igual que la constatación y extracción de una serie de recipientes cerámicos que se localizaban bajo el suelo de la vivienda de la calle La Vega nº 13, en la zona inmediata al este de la medianera entre esa parcela y la ahora intervenida.

En la excavación arqueológica se han registrado los restos de varias ocupaciones del solar, sucesivas en el tiempo, que han arrasado las posibles evidencias de otras de mayor antigüedad. Igualmente, deben dejarse de lado los cimientos de la casa preexistente, derribada antes de iniciarse la actuación, toda vez que según informaciones orales se había construido en el presente siglo, reconociéndose sus evidencias en los dos sondeos abiertos. En la Cata A se pueden articular tres momentos claramente diferenciados, aunque bien es verdad que el bagaje material recuperado no apoya tal afirmación, mientras que en la B la seriación no está tan clara y tampoco el material exhumado ayuda a una mejor definición.

En el sondeo A encontramos como vestigios más antiguos las casi imperceptibles huellas de la realización de un hoyo que se ve afectado radicalmente por la construcción de dos estancias presumiblemente rectangulares contiguas, que se realizan a una cota ligeramente inferior, posiblemente para adaptarse al terreno o bien porque se trate de una construcción subterránea o semisubterránea, como puede ser el patio y bodega, u otros elementos de carácter rústico como cuadras, zonas de almacén, etc.

Inciendo en estos restos murarios, y esencialmente en los localizados en la mitad este del sondeo, se han documentado una serie de estructuras que hay que poner en relación con la realización de fuego, y que lógicamente son posteriores a ellos, aunque anteriores a los restos de la casa derribada. Están representados por las placas de hogar u horno, además de un nivel de cenizas y la gran vasija que se localizó inmediatamente al norte de las evidencias apuntadas. Todas ellas colmatan una gran oquedad practicada en la colmatación y estratigrafía de las estancias ya indicadas.

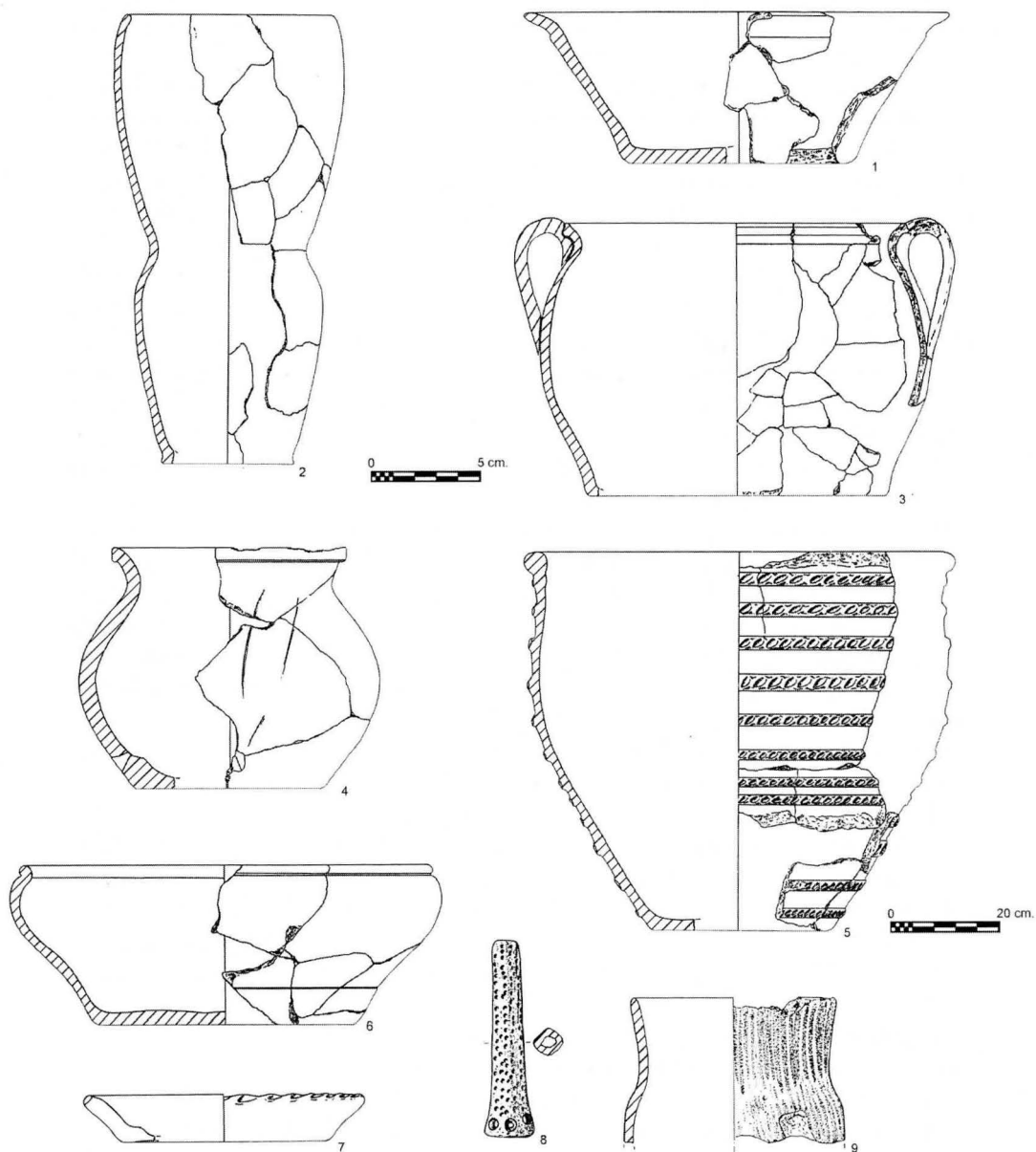


FIG. 3: Materiales cerámicos y óseos recuperados en el transcurso de la intervención.

Parece que estos elementos habría que relacionarlos con una tarea de transformación de productos hortícolas o con otras de carácter artesanal que tuvieran que ver con el fuego y el uso de líquidos, todo ello a una escala familiar o como complemento a otras actividades, ya que la entidad de lo documentado no apoya la idea de que esa dedicación fuera prioritaria.

Por su parte, en la Cata B la seriación es mucho más complicada. Como restos más antiguos podríamos apuntar, debido a su posición estratigráfica, dos hoyos excavados en el subsuelo geológico, que han deparado los materiales arqueológicos, principalmente cerámicos, de apariencia más arcaica. Relacionada con ellos podría estar, con ciertas reservas, una pila o bañera, construida mediante pequeñas piedras trabadas con cal e interior revestido con una gruesa capa de cal hidráulica, con un acabado casi pulido, que presenta un rebosadero en su esquina sureste. Por ejemplares similares documentados en otras intervenciones arqueológicas, esencialmente en el propio casco urbano de Zamora, se puede poner en relación con una actividad artesanal del tipo de las tenerías u otros procesos de elaboración de las pieles o material textil, como ya ocurriera en la intervención realizada en la iglesia de Sto. Tomé (VIÑÉ y SALVADOR, 1999a: 156), aunque las allí localizadas presentan una cronología mucho más antigua a la ahora tratada.

También se pueden ver en otros solares de la propia capital estructuras similares a la ahora localizada de cronología más avanzada, como las documentadas en la excavación de Plaza de la Horta, Plaza de las Milicias y Plaza del Zumacal (VIÑÉ y SALVADOR, 1999b). La posición estratigráfica y el material aportado por su relleno nos inducen a pensar en momentos avanzados de la época Moderna para su construcción y uso. A esta estructura habría que asociar los restos de suelo, que se han localizado al este de aquélla, aunque estaban sumamente afectados por la realización de otras estructuras.

Por último, las evidencias más cercanas en el tiempo, excepción hecha de los cimientos de la casa derribada, son una serie de restos estructurales, posiblemente muros, que han incidido sobre las anteriormente descritas y que a su vez han sido afectadas por la última ocupación en este solar. Para realizar el primero de los citados se colmató la pila descrita con anterioridad, e incluso se selló con piedra machacada o manipulada muy húmeda, parece que con un fin claramente sanitario. Estas estructuras podrían pertenecer a una vivienda anterior existente en este solar o bien se podrían relacionar con las estancias observadas en la Cata A, aunque su factura más tosca no parece apoyar esa idea.

El material arqueológico registrado en la presente intervención no difiere del exhumado en otras actuaciones urbanas en Zamora, predominando las cerámicas sobre el resto de piezas. Dentro del conjunto vascular existe una gran homogeneidad, con el grueso del mismo correspondiente a las producciones cerámicas no esmaltadas, presentando únicamente dos fragmentos un acabado vidriado, específicamente vedrío verde y marrón. El resto de los elementos se han dividido para

su estudio en función de la procedencia de los barro con los que han sido elaboradas las piezas, en producciones micáceas y cerámicas realizadas con barro sedimentarios, conocidas como comunes.

El conjunto de las cerámicas micáceas presenta varias características comunes, caso de los desgrasantes, entre los que aparecen la caliza o el cuarzo, pero esencialmente la mica, generalmente de tamaños finos o medios, en una pasta de coloración clara. La cocción más habitual se debió realizar en ambientes oxidantes, aunque no faltan piezas resultantes de cocciones alternantes. Los recipientes delatan, en su mayoría, una gran perfección técnica en su realización y acabados bastante cuidados, alisados y sobre todo bruñidos, confiriendo a las pastas un tacto suave (fig. 3: 1-3, 5-6).

En muchos casos se ha podido reconstruir la forma a partir de esos fragmentos, siendo posible reconocer 21 tinajas, 5 jarras, 3 ollas, 2 lebrillos, 2 cántaros, 1 candil, 1 cuenco y 4 tapaderas. Merece especial atención un vaso de gran tamaño, aparecido en la Cata A, cuyo relleno interior estaba compuesto por tierra cenicienta con carbones; presenta forma de tinaja, con paredes alisadas y decoradas con cordones aplicados (fig. 3: 5). Aún cuando su estado de conservación es precario, ya que está reventado y tiene muy poca consistencia, se ha podido calcular el diámetro de su boca, 78 cm., y de su fondo, 25. Parece relacionarse con las placas de hogar reconocidas en el cuadro, y encuentra sus mejores paralelos en algunos ejemplares localizados en diversas excavaciones de la capital zamorana, como podría ser la realizada en el solar del futuro Museo Etnográfico (MARTÍN CARBAJO *et alii*, 1998).

Las decoraciones son bastante comunes y repetitivas, con cordones digitados, bien simples o compuestos, casi siempre asociados a tinajas, puntos impresos sobre las asas, o incisiones en forma de línea simple o aspas.

El otro gran grupo es el de la cerámica común (fig. 3: 4, 7, 9). Entre las formas reconocidas se encuentran 13 ollas, 11 jarras, 11 cántaros, 2 tapaderas, 1 tinaja y 1 candil. Todas estas piezas presentan, generalmente, unos acabados bastante cuidados, alisados o bruñidos. Con respecto a las decoraciones, destacan las líneas verticales bruñidas, que suelen aparecer asociadas a formas como la jarra, y los puntos o trazos impresos en las asas de las piezas. Igualmente, se observan acanaladuras horizontales, digitaciones en el labio, un cordón digitado y ondas incisas.

Este material cerámico es bastante homogéneo, y apenas se diferencia de otros restos hallados en varios solares excavados en el casco urbano de Zamora. Se trata de producciones locales de época Moderna y Contemporánea, fechadas entre los siglos XVIII y XIX (TURINA, 1994). Sin embargo hay varios fragmentos de ollas de cerámica común, exhumados en uno de los silos de la Cata B, que por sus rasgos morfológicos pueden retrotraerse un poco de la fecha señalada, situándose entre los siglos XVI y XVIII.



Entre las piezas no cerámicas se han reconocido elementos en piedra, hueso y vidrio. Son bastante heterogéneos y carecen de significado cronológico, pues se trata de elementos comunes en época Moderna o Contemporánea, exhumados en casi todas las intervenciones desarrolladas en este entorno urbano. En barro encontramos fichas sobre tejas o galbos cerámicos, y en piedra hay varias tapaderas, en esquisto, arenisca o pizarra, además de afiladeras de cuarcita y una canica de piedra caliza. Entre los elementos metálicos hay dos monedas ilegibles, varillas o clavos de hierro. Significativos son los elementos de hueso, como es el caso de dos mangos o empuñaduras y un punzón. Otra pieza recuperada es un pequeño tintero de vidrio.

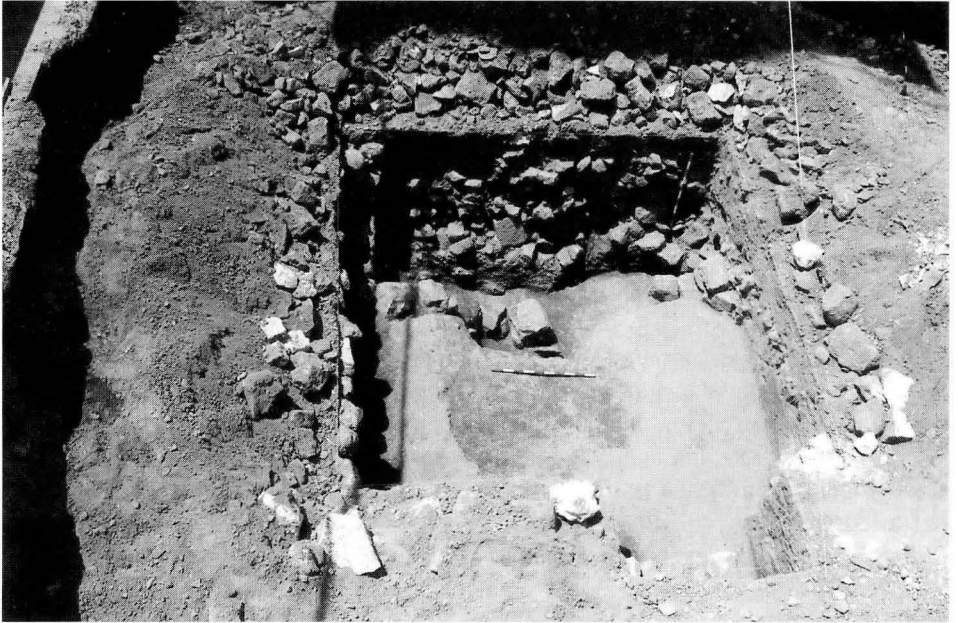
Sin duda, destaca uno de los enmangues de hueso, profusamente decorado. Es un metápodo de ovicáprido con parte de la cabeza suprimida y el interior vaciado; se le ha dado sección cuadrangular mediante un proceso de pulido. En dos de sus caras contiguas aparecen alineaciones verticales irregulares de círculos incisos con punto central. La parte conservada de su apófisis muestra seis perforaciones troncocónicas, probablemente para pasar algún tipo de cordón. Por sus características parece corresponder al mango de un agujón de hierro o hueso (fig. 3: 8).

## **DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA MEDIANERÍA ENTRE LOS SOLARES Nº 13 Y 14 DE LA CALLE LA VEGA**

Al derribar la vivienda que ocupaba el solar en el que se ha desarrollado la intervención arqueológica se efectuó el desescombro de la construcción aneja, que ocupa el nº 13, eliminando la medianera entre ambas casas, puesto que planteaba serios problemas de seguridad y se necesitaba despejar esa superficie para realizar la nueva construcción.

De este modo, se pudo observar en el corte resultante que bajo el suelo de las dos estancias próximas se constataba la presencia de una serie de recipientes cerámicos, en su mayoría bastante enteros, como base directa de dichos solados. Se procedió a su extracción, faceta que tuvo ciertos problemas al encontrarse las piezas cogidas con el cemento de base de las baldosas de la solera.

En un paquete de tierra cenicienta, con restos de madera, de un grosor de entre 40 y 60 cm. de potencia, se recuperaron una veintena de piezas cerámicas, un botón de bronce, un útil de hierro y una lasca de sílex retocada. Destaca, entre la cerámica, la presencia de siete cangilones o arcaduces prácticamente enteros (fig. 3: 1). Esta forma cerámica puede rastrearse en otros solares de la capital desde el siglo XIV hasta el XIX (TURINA, 1994: 99-101), aunque en el caso que nos ocupa nos inclinamos a pensar que estarían más próximos a la última fecha e incluso al siglo XX, dado que forman parte de esta solera, siendo utilizados como tal cuando caen en desuso y son sustituidos por otros metálicos más resistentes a los gol-



LÁM. I. 1. Cata A al final de los trabajos. 2. Cata B al final de la excavación.

pes. El suelo de la casa se construyó en la primera mitad de la pasada centuria, por lo que estas piezas cerámicas y las exhumadas en este nivel no podrían retrotraerse mucho más allá de los últimos años del siglo XIX, empleándose como aislamiento del suelo.

\* \* \*

Como conclusión al presente trabajo, podemos apuntar que los resultados obtenidos en esta intervención arqueológica no han sido espectaculares, aunque sí sirven para comenzar a conocer esta zona de la capital zamorana sobre la que hasta ahora ninguna intervención arqueológica se había realizado. Tanto las estructuras reconocidas como los materiales arqueológicos aluden a las ocupaciones de este espacio en las épocas Moderna y Contemporánea, es decir, entre los siglos XVI y XVII hasta nuestros días, si bien no se han reconocido evidencias de la ermita de La Vega, salvo algunos restos de los paramentos localizados en el solar contiguo, como muestran sus canecillos.

A los intensos cambios sufridos en el urbanismo de esta zona durante el siglo XVIII y XIX puede deberse que en el solar ahora excavado no hayan aparecido vestigios que se suelen encontrar en los alrededores de un templo, que como en este caso debió ser parroquia. Sobre esta afirmación se deben mantener grandes reservas, porque bien pudo estar agregada a la Santa Cruz y ser ésta la parroquia o, como afirma A. Piñuela (1987), que en el siglo XVI depende ya de otra de mayor rango, como es la hoy desaparecida iglesia de San Martín. Por otro lado, y teniendo en cuenta el escaso caserío circundante, este templo pudo no tener un amplio espacio cementerial adosado. Esto es, al menos, lo que ha demostrado la excavación arqueológica efectuada en el solar cercano del nº 14, proceso en el que tan sólo se han recuperado unos escasos fragmentos de huesos humanos y nulos restos constructivos del cercano templo.

## BIBLIOGRAFÍA

- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1999): *Memoria valorada para la ejecución de la excavación arqueológica en el solar sito en la Calle la Vega, nº 14 de Zamora*, Servicio Territorial de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.
- MARTÍN CARBAJO, M. A., MISIEGO TEJEDA, J. C., SANZ GARCÍA, F. J. y MARCOS CONTRERAS, G. J. (1998): «Una excavación arqueológica en extensión en el casco urbano de Zamora: el solar del Museo Etnográfico de Castilla y León», *Anuario 1998 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 127-162.
- PIÑUELA XIMENEZ, A. (1987): *Descripción histórica de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo», Zamora.
- TURINA GÓMEZ, A. (1994): *Cerámica medieval y moderna de Zamora*, Arqueología en Castilla y León, 1, Zamora.

- VIÑÉ ESCARTÍN, A. I. y SALVADOR VELASCO, M. (1999a): «La iglesia románica de Santo Tomé de Zamora y las estructuras exhumadas en su entorno», *Numantia*, 7, Valladolid, pp. 149-161.
- VIÑÉ ESCARTÍN, A. I. y SALVADOR VELASCO, M. (1999b): *Excavación arqueológica en la Plaza de la Horta, Plaza de las Milicias y Plaza del Zumacal. 1ª fase*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.